

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Comercio
Fecha: lunes 27 de marzo de 2017
Página: 4
Año: 112
Edición: 41.689
Descriptor: SALASACAS, ETNOLOGÍA-ECUADOR, MITIMAES.

Mitimaes salasakas mantienen su técnica

UN MITO

El estudio de Masaquiza desmiente el origen de las prendas negras por la muerte de Atahualpa.

Modesto Moreta. Coordinador (F-Contenido Intercultural)

Kuri Caizabanda es un experto artesano dedicado a la elaboración de tapices y a la vez músico en el grupo Salasaka Manta. Sus padres, abuelos, tatarabuelos fueron expertos tejedores de este pueblo asentado en la vía Ambato-Baños, en Tungurahua. Sus ancestros eran maestros en la técnica del tejido, en la confección de la vestimenta (poncho, anacos, bayetas) y entonaban varios instrumentos musicales. Esos conocimientos los transmitían a los niños y jóvenes. En los telares rudimentarios, armados con madera y atados con sogas de cabuya, templaban los finos hilos que se sujetan a largueros.

Caizabanda cruza de un lado a otro los hilos de colores y da forma a una tela gruesa donde se grafica el paisaje. "En el país somos los únicos indígenas a quienes conocen por estos tejidos. Mis ancestros los hacían con fibra de llama, ahora con la lana de borrego".

Caizabanda, junto a los 20 artesanos del pueblo son los guardianes de este conocimiento milenario. De acuerdo con la investigación efectuada durante 12 años por Raymi Chilibingua, se ratifica que los salasakas fueron indígenas mitimaes que llegaron de Bolivia. Su misión era administrar los pueblos conquistados por los Incas y transmitir sus habilidades y expresiones artísticas.

Ellos se asentaron en las faldas del nevado Carihuairazo (que significa Macho de hielo en español). Un pueblo que se caracteriza por mantener viva su cultura y los

conocimientos en tejidos, hilado, construcción de viviendas con materiales de la zona, ritos religiosos, sitios sagrados, entre otros.

Chiliquinga explica que el verdadero nombre de este pueblo fue Salaska y se inició en lo que ahora es la comuna de Chilcapamba. El 13 de abril próximo publicará el libro titulado 'Cuentos, ritos, leyendas' donde se cuenta el origen del pueblo Salasaka. Aunque explica que hay varios investigadores que afirman que la etnia es una mezcla de la cultura Nazca de Perú, la Quitu-Panzaleo e Inca. Hay otros expertos que hablan de una referencia mexicana. Esas inquietudes motivaron a indagar sobre su procedencia.

Luego de los estudios realizados se determinó que no hay ruinas de esta cultura en Bolivia ni en México. Se menciona que los mitimaes son un grupo de personas sabias o apuk, yachak que eran escogidos por los Incas para que transmitieran sus conocimientos a los pueblos conquistados.

En la indagación se localizó al cerro Puñalica que fue el observatorio de los antiguos aborígenes y se descubrió que la vestimenta oscura no es por la muerte de Atahualpa, sino una representación a uno de los colores del cóndor.

Una indagación realizada por Rufino Masaquiza concuerda con lo estudiado por Chiliquinga en que el pueblo es famoso por sus tapices y reconocido por el tzawar mishki, una bebida que se extrae del penco del cabuyo. Chiliquinga también viajó a Bolivia y conversó con los ancianos de este pueblo.

Allí encontró que la vestimenta del salasaka representaba al cóndor andino por el pantalón y la camisa blanca, y el poncho negro.